

Proyecto 1: Desarrollo de capacidades para el mejoramiento de la salud ambiental de comunidades vulnerables en América del Norte (provisional)

En primer término deseo presentarnos brevemente. Somos un grupo de investigación aplicada en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México, cuyo objetivo es desarrollar metodologías para la disminución de los riesgos ambientales en comunidades vulnerables. Desempeñamos acciones en diferentes entidades de nuestro país, pero también trabajamos en otras regiones de América Latina. Nuestro trabajo ha sido reconocido por la Organización Mundial de la Salud y ahora estamos identificados como un Centro Colaborador de la OMS en materia de Evaluación de Riesgos en Salud y Salud Ambiental Infantil. En el pasado y en el presente, diversos investigadores de nuestro grupo han interactuado o están colaborando con propuestas de la Comisión de Cooperación Ambiental. Somos claros, si queremos resolver la vulnerabilidad para aumentar la capacidad de respuesta de las comunidades marginadas ante las amenazas ambientales, no podremos solos, requerimos formar recursos humanos. Para ello, también contamos con propuestas de pregrado (Licenciatura en Ciencias Ambientales y Salud) y posgrado (Maestría y Doctorado multidisciplinarios en Ciencias Ambientales). Asimismo, formamos partes de redes estatales, nacionales, de América Latina (con amplia participación de la OPS) e internacionales (a través de la OMS).

El proyecto que ahora presenta la CCA va en la dirección correcta, pero considero que la principal limitante es que no toma en cuenta la dimensión del problema en México y tampoco la particularidad de la marginación en nuestro país tan diferente a los escenarios en Canadá o Estados Unidos.

En México existen más de 1,200 municipios con alta o muy alta marginación; esto implica más de 80 mil comunidades; 75% de los indígenas en nuestro país (cerca del 10% de la población total) viven en ellos. Cualquier metodología que se genere debe estar adaptada a una reproducción total en condiciones mínimas de apoyo. Por ejemplo, el internet no siempre es funcional, aunque nosotros colaboramos con un proyecto con SEDESOL que llamamos CONECTA mediante el cual actualizamos los Centros Comunitarios de Aprendizaje que esta Secretaría tiene en numerosas regiones pobres del país. A través de CONECTA hemos iniciado un proyecto de telemedicina (muy modesto por su corto alcance pero es el primer paso). Este proyecto se denomina e-TOX, está basado en un Centro de Información y Atención Toxicológica y en la formación de “promotores sin fronteras” (nombre muy adecuado para evitar rivalidades étnicas, políticas, religiosas o de grupos violentos que se presentan entre los municipios). Si van a desarrollar métodos en línea deberán tomar en cuenta esta limitante, difícil pero puede superarse.

El segundo punto viene del concepto de riesgo. El riesgo se presenta cuando las amenazas (químicas, físicas, biológicas y sociales) superan la capacidad de respuesta de las comunidades. Esta capacidad de respuesta depende del tamaño

de la vulnerabilidad (nutrición, educación, equidad de género, servicios de salud, biodiversidad, recursos naturales, empleo, adicciones, etc.). El asunto es que en muchas regiones del país, numerosas amenazas se presentan de manera simultánea en comunidades ya con múltiples vulnerabilidades; entonces, en estos escenarios no puede hablarse de riesgo sino de conflicto, y en específico de conflicto múltiple. Conflicto climático (golpes de calor, incremento de la radiación solar, sequía, inundaciones, incendios forestales, etc); conflicto ambiental (contaminación exterior, contaminación en interiores –uso de biomasa-, sitios industriales, ríos impactados, pérdida de la seguridad alimentaria, etc); conflicto ecológico (biodiversidad amenazada, deforestación, etc); conflicto sanitario (dengue, malaria, enfermedad de Chagas, obesidad, desnutrición, diabetes, ponzoñismo, intoxicaciones agudas por medicina tradicional, disminución de los servicios médicos por la inseguridad, nulo conocimiento de la salud ambiental infantil o de la salud adolescente, etc.); conflicto social (salarios bajos, poca o nula participación de la mujer en actividades remunerativas, fuga de cerebros de las áreas rurales a las áreas urbanas, adicciones –el alcoholismo está matando a los indígenas-, pocas o nulas posibilidades de educación superior, etc); y conflicto armado (narcotráfico).

Todos los conflictos al mismo tiempo. ¿El único camino para la transformación? simple, disminuir las amenazas e incrementar la capacidad de respuesta de las comunidades; ¿Cómo? con la participación comunitaria totalmente apoyada por un grupo técnico. Cada región tiene sus propios conflictos, no existen recetas detalladas que puedan generalizarse. Solo la idea de que la gente misma debe generar su expectativa de futuro, evitando sobre todo, la fuga de cerebros.

Para lo anterior, nuestro grupo cuenta con un programa que hemos denominado “Progreso Armónico de Zonas Vulnerables” (PAZ-UASLP) y la estrategia que sigue se llama ARDE, que consta de cuatro fases: Afrontamiento, Reproducción, Delegación y Emancipación.

En cada región en estudio, el **Afrontamiento** inicia con dos acciones fundamentales : la instalación de una CASITA y la puesta en marcha del programa PIBÉ. La CASITA (Centro de Apoyo en Salud, Instrucción y Tópicos Ambientales) es un espacio físico y generalmente virtual (para la protección de nuestro personal) dónde se da de manera constante la participación comunitaria (al inicio se trabaja con cuestionarios, grupos focales, etc, hasta la identificación de los líderes comunitarios que participarán en todo el programa, después se trabaja mediante comunicación a distancia). El programa PIBÉ consta de cuatro fases: 1) Elaboración de un Plan de Gran Visión como resultado de un diagnóstico integral (social, ambiental, ecológico y sanitario); 2) la Intervención basada en evidencia que justifica acciones para disminuir las amenazas e incrementar la capacidad de respuesta comunitaria; 3) la generación de Brigadas de Acompañamiento; y 4) la Evaluación.

La **Reproducción** implica a su vez, capacitación comunitaria en diversos items y la creación del programa CASCADA (Ciencias Ambientales y Salud Colectiva para

Alentar el Desarrollo Armónico). La idea es que la capacitación (dada en todo momento, es decir, desde la instalación de las CASITAs), lleve a proyectos exitosos capaces de poder aplicarse en otras zonas de la misma región. Los individuos de la comunidad ya capacitados en proyectos exitosos, serían ahora los capacitadores en otras comunidades. Así, las comunidades alcanzarían proyectos exitosos que en cascada (es decir en diversas áreas sociales, ecológicas, ambientales o sanitarias) pueden iniciar el progreso armónico regional. El objetivo final, el cambio de mentalidad, el que la gente entienda que el progreso depende de ellos, de nadie más.

Una vez alcanzada esta fase, la responsabilidad comunitaria se le **Delega** a los integrantes de la CASITA y solo se mantiene una interacción de asesoría técnica y de capacitación en procesos de gestión de recursos.

Finalmente, la idea es llegar a la **Emancipación**, cuando las comunidades con sus propios “técnicos” no requieran ya del programa, aunque es obvio que la colaboración entre los grupos será muy importante, a fin de formar redes comunitarias.

Contamos ya con ejemplos en una región indígena y hemos iniciado acciones en barrios urbanos, al mismo tiempo tenemos propuestas de monitoreo y de evaluación ambientales y sanitarias en numerosas entidades del país. Para lo cual realizamos un primer diagnóstico a fin de trabajar en la regiones de mayor riesgo por conflicto.

Toda esta experiencia la ponemos al alcance de la CCA, para “aterrizar” cualquier resultado que se obtenga del programa comunitario que ahora inician. No pierdan la perspectiva de querer implantar modelos urbanos del Canadá o de los Estados Unidos, a modelos subdesarrollados de México. No estamos hablando de Nuevo León o del Distrito Federal que tienen indicadores de desarrollo similares a los de los 20 países mas avanzados del planeta; estamos hablando de regiones en Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Puebla, Veracruz, Quintana Roo, Tabasco, Chihuahua, Nayarit, Jalisco, Michoacán, Hidalgo, Durango, Tamaulipas, y San Luis Potosí con regiones en grave conflicto múltiple y muchas de ellas con indicadores de desarrollo iguales o menores a las de los países africanos.

Atentamente.

Dr. Fernando Díaz-Barriga
fdia@uaslp.mx

facebook : <http://www.facebook.com/pages/Ciencias-Ambientales-y-Salud-UASLP/105455022868875> (en la sección de fotos hay un apartado del grupo)

facebook : flores bonitas (uno de los programas de emancipación que tenemos)